



"PORQUE LA VOLUNTAD DE DIOS ES VUESTRA
SANTIFICACION . . ."
1 TES. 4:3



El HERALDO de SANTIDAD

ORGANO OFICIAL DE LA IGLESIA DEL NAZARENO EN LOS PAISES DE HABLA HISPANA.

Vol. I.

15 de febrero de 1947.

Num. 10.



INSTITUTO BIBLICO NAZARENO EN BUENOS AIRES, ARGENTINA

Este número está dedicado a nuestro campo misionero en Argentina, América del Sur, cuyo Superintendente de Distrito es el Reverendo Juan A. Cochran.

Cantos de Triunfo

Por fin ha llegado el día
 ¡Buen Jesús, te conocí!
 Todo es música, alegría,
 Porque Tú vives en mí,
 Hoy tienen todas las flores,
 Colores que nunca vi,
 Y cantan los ruiseñores
 Notas que jamás oí,
 No sabía que los cielos,
 Fueran hechos para mí.
 ¡Me los diste! tengo anhelos
 De morar contigo allí

Yo era torpe y egoísta,
 Como Zaqueo y Leví,
 Del ruín banco del cambista
 Me llamaste y te seguí.
 Qué mucho te había buscado
 Y por fin de conocí.

Qué riquezas, Cristo amado,
 Tú guardabas para mí,
 A tu ley estoy cautivo,
 ¡Qué llevadera tu ley!
 En ella medito y vivo
 Inspirado por la fe,
 Siento un gozo que me eleva;
 Ansia noble de servir,
 Integración, vida nueva,
 Más anhelos de vivir,
 "No ya yo", como era antes,
 Ahora Tú vives en mí;
 Gozo de vida abundante
 Porque me nutro de ti.

¿Quién no levanta gozoso
 La canción de gratitud?
 Suenan con rico alborozo
 Las cuerdas de mi laúd.
 ¿Quién su canto no te diera?
 No un poema, sino mil.
 Quisiera mi lira fuera
 Como aquella de David.

Canta pobre lira mía
 Di que ahora soy feliz,
 Que sea tosca melodía
 ¡No importa, dila así!

Ahora bien, Cristo amado,
 Crea otro hombre en mí,
 Me espanto de lo que fuí,
 Cuando miro mi pasado.
 Haz mi vida creadora,
 Fructifica mi existir,

Quiero yo brindarte ahora
 Lo que antes no te di,
 Límpiame más y eslabona
 Para siempre mi alma en ti,
 Y haz que gane la corona
 Que Tú guardas para mí.

Y termino de rodillas,
 Gracias, que te conocí,
 Si me diste tu semilla,
 Hazla pronto producir.....

—PEDRO FELIX VELAZQUEZ
 En "Antorcha Misionera"

"Primero le pedí a Dios que viniese en mi ayuda.
 Después le supliqué que me permitiera ayudarme. Fi-
 nalmente, terminé pidiéndole que El hiciera la obra
 por conducto mío." —HUDSON TAYLOR.

El Heraldo de Santidad

"PORQUE LA VOLUNTAD DE DIOS ES VUES-
 TRA SANTIFICACION" 1 Tes. 4:3.

Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno
 en los Países de Habla Hispana.

Director: Honorato Reza.

Director Técnico: Moisés Castillo.

Editores: Casa Nazarena de Publicaciones.

Published semi-monthly by the Foreign
 Missions Department of the Church of the
 Nazarene, 2923 Troost Ave., Box 527,
 Kansas City 10, Mo. Printed in U. S. A.
 Subscription price, \$1.00 a year in advance.
 Single copy, 5 cents. Application for entry
 as second-class matter is pending.

Publicado quincenalmente por el De-
 partamento de Misiones Extranjeras de la
 Iglesia del Nazareno, 2923 Troost Ave.,
 Box 527, Kansas City 10, Mo. Impreso
 en los EE. UU. AA. Precio de suscripción,
 \$1.00, (oro americano), al año, pago ade-
 lantado. Número suelto, 5 centavos. Para
 los países fuera de los Estados Unidos,
 precios especiales.

Toda correspondencia relacionada con
 suscripciones, sírvase dirigirla a los Edi-
 tores y aquella relacionada con publicacio-
 nes al Director.

El Herald de Santidad

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificacion.....” 1 Tes. 4:3.

Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno para los paises de habla hispana.

Vol. I.

Kansas City, Mo., 15 de febrero de 1947.

Núm. 10.

EDITORIALES

¡Este es mi Día! —Por el Dr. D. Shelby Corlett

 OS días son tan comunes a nosotros que descuidamos su valor. Un día parece ser cosa insignificante, no obstante todos los eventos importantes de nuestra vida han sucedido en el período de tiempo llamado día. Hay quizá el día en que hicimos tal o cual decisión que afectó a nuestra vida toda, el día en que la puerta de la oportunidad se nos abrió y al entrar por ella hemos experimentado bendición; los días especiales que marcan nuestros aniversarios—cumpleaños, día de conversión, el día en que recibimos la entera santificación; cuando algún ser querido pasó de esta vida dejándonos una tristeza inmensa—un día que sobresale a todos los demás. Cada día tiene su valor.

Cada día es un don de Dios. El salmista dijo: “Este es el día que hizo Jehová: nos gozaremos y alegraremos en él”. En un sentido más amplio, cada día es hecho por Dios y ha sido encomendado a nosotros. Cada día es un tesoro confiado a nuestro cuidado y al usarlo ejercitamos nuestra mayordomía. Sin duda fué la consciencia del valor del tiempo y la necesidad de su uso conveniente lo que hicieron que el salmista clamara: “Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría”.

Debemos aceptar estos días como un privilegio de Dios, un privilegio para la gloria de Dios y para nuestro propio bien. ¿Es un día un privilegio? Sí, pues la manera de como usamos un día es lo que hace que nuestra vida sirva de bendición a otros. Un año no es más que la acumulación de días; y no importa cuán corta o larga sea una vida, siempre es la acumulación de los años. De aquí que lo que hacemos cada día determine la influencia de toda una vida.

Los días deben ser ahorrados, de la misma manera como se hace con el dinero pues hay una estrecha relación entre éste y aquéllos. Ahorramos los días en el sentido de no desperdiciarlos, invirtiéndolos y aprovechándolos. Se ahorrán también cuando vivimos en sacrificio vivo por Cristo y cuando tomamos nuestra cruz cada día para andar en sus caminos; cuando vivimos una vida consagrada. Los días se ahorrán cuando vivimos acumulando tesoros en el cielo, cuando el contenido espiritual y las actividades de nuestros

días son tales que poseen valor eternal.

Este es nuestro día de servicio. Si alguna vez tenemos que servir a nuestra generación, es ahora. Mañana vendrá otra generación y nosotros habremos pasado. ¡Este es nuestro día! Si pues nuestro día en la vida se hace por nuestros días de vida debemos hacer que estos días sean días de servicio. Por cuanto es un día que el Señor ha hecho, debemos regocijarnos en la oportunidad de servirle y en servir a otros. Pocos de nosotros somos llamados a hacer grandes obras, pero debemos contentarnos con llenar nuestros días con actos pequeños de servicio amoroso para Cristo y para los demás. Nos daremos cuenta de que la fidelidad en las cosas pequeñas nos preparará para la fidelidad en los grandes actos de servicio que se nos presenten ocasionalmente. Algunos de los más grandes santos de la tierra han llenado sus días con una grande cantidad de actos pequeños de servicio en el nombre de Cristo hacia los demás.

Nuestros días son días de trabajo y de lucha. Días consagrados a Dios, que son encomendados a nosotros y nos traen a la mente lo sagrado de toda la vida. Glorificamos a Dios por el trabajo de nuestras manos, trabajamos con cosas materiales pero estas cosas materiales en las manos consagradas son los medios por los cuales podemos glorificar a Dios en una obra bien hecha. Dios participa también de nuestros días de lucha. El es quien nos da vida, fuerza, alimento, bendice la obra de nuestras manos, y la habilidad nuestra en hacer esta obra. Y por cuanto Dios participa con nosotros al concedernos estos factores esenciales para la vida, debemos participar con El los beneficios de estas labores. Hace mucho tiempo el pueblo de Dios fué exhortado a acordarse de Jehová su Dios “porque él te da el poder para hacer las riquezas”; y también fueron mandados a reservar una porción de sus bendiciones materiales para Dios, “el diezmo será santo al Señor”.

Este es un día por el cual tendremos que dar cuenta a Dios en aquel gran día del juicio. Es bueno que revisemos cada noche nuestra vida a fin de dar razón de ella no solo ante nuestra propia conciencia sino ante

[Continúa en la Página 5, Columna 2.]

La Hermosura de la Santidad

—Por Dorotea Ahleman

¡Adorad a Jehová en la hermosura de la Santidad!
1º Crónicas 16:29.

Dios ama la hermosura. Por eso al crear el mundo, también lo hermosteó. Es inútil negar la belleza de la naturaleza o tratar de pintar una puesta de sol sin quitar de su esplendor. Todo lo creado manifiesta la percepción estética de Dios.

Al viajar en avión desde los Estados Unidos hasta Buenos Aires pude contemplar los océanos, los desiertos, las llanuras y montañas y en general los bellos paisajes que la naturaleza nos ofrece. Pero nada es de compararse con la hermosura de la santidad con que Dios adorna la vida de sus santos. La mejor hermosura en la vida es la que hermostea el alma.

Dios ama la hermosura moral. Tiene tan profundo interés en el alma inmortal, que ha hecho de la santidad la cosa más hermosa de todas. El nos ha dado la hermosura moral en las creaciones físicas, pero por medio de la santidad nos ha concedido una hermosura espiritual más preciosa que todas las bellezas físicas puestas juntas.

El doctor G. W. Ridout, escribiendo acerca de la hermosura de la santidad, dice: "Del mismo modo que de la combinación de los colores primarios (rojo, anaranjado, amarillo, azul, violeta y azul marino), se obtiene el blanco puro, así de la unión de los varios atributos de la santidad se logra la hermosura de la santidad."

A continuación citaré siete elementos distintos que constituyen esta hermosura:

1. *La pureza.* Ser puro significa ser librado o separado de todo lo malo. Un corazón puro es aquel que ha sido librado de la influencia del mundo y tiene la aprobación divina. El que es santo no contamina con las prácticas pecaminosas del mundo, sino que su deleite es hacer la voluntad de Dios. Su corazón, sus manos, sus oídos y su boca han sido purificados. Dios puede hacernos puros completamente. Verdad es que debemos vivir en un mundo pecaminoso, mas no debemos participar de los pecados mundanales. Alabado sea Dios por su pureza que hace hermosa al alma.

2. *El amor.* El amor de Dios no puede afectarse por las circunstancias; es divino e inmutable en su poder. El amor perfecto no defrauda a nadie. En 1ª Juan 3:1 leemos: "Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios." El amor de Dios, entronizado en nuestras vidas, puede hacer que seamos santos.

3. *La humildad.* Esta es una de las hermosuras cardinales de la vida santa. Definir la humildad es tarea fácil, pero vivirla no lo es. La humildad y la santidad van siempre juntas. La humildad disipa la vanagloria y la arrogancia y exalta a Dios; en otras

palabras, es la pérdida de nuestros deseos al procurar glorificar al Dios de nuestra salvación. No es necesario hacer alarde de humildad para ser conocido como persona humilde, porque el que verdaderamente lo es, ignora que posee esta cualidad, pues ha perdido la visión de sí mismo. La humildad es semejanza a Cristo porque El no se jactó de sus milagros.

4. *El gozo.* En Romanos 14:17 leemos: "Que el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo por el Espíritu Santo". El cristiano posee una fuente que salta para vida eterna. La presencia de Dios llena de gozo la vida del creyente, haciéndole feliz aun en medio de las pruebas y dificultades. Dios es la causa de nuestro gozo y El tiene provisión abundante para nosotros.

5. *La armonía.* ¿Qué es música? Es la armonía de los sonidos. ¿Qué es poesía? Es la armonía de los pensamientos y de las palabras. Así pues, la santidad es la armonía del alma con Dios. "Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos" (Hebreos 2:11). La santidad es también la armonía del alma con el pueblo de Dios. Si amamos a Dios, tendremos comunión con los hermanos. Si la carnalidad fuese quitada del alma y substituida por la santidad, fenecerían las guerras.

6. *La estabilidad.* La santidad estabiliza al creyente en su experiencia personal. Llegará el día en que se ha de encontrar firmemente arraigado en el amor de Dios. Como un gran edificio soporta las tormentas del universo físico; así tú y yo podemos permanecer como monumentos de la gracia de Dios, fundados en la santidad en medio de las tormentas de la vida.

7. Por último notamos *la imitación de la vida de Cristo.* La experiencia de la santidad se manifiesta en la imitación de la vida de Cristo. En 1ª Juan 2:6 leemos que "el que dice que está en él, debe andar como él anduvo". Cristo nos dió ejemplo para que sigamos sus pisadas. Debemos imitarle en nuestras conversaciones, en nuestras relaciones y en nuestros sacrificios. En otras palabras, debemos vivir de tal manera que nuestra vida sea como la de Cristo.

La santidad derrama su hermosura en este mundo de tinieblas y de pecado. Una vida santa es como una antorcha que alumbramos los pasos del viajero señalándole la senda de la justicia. Es nuestro glorioso privilegio adorar a Dios en la hermosura de la santidad. ¿Estáis gozando de esta santidad hermosa?

"Somos libres para escoger, pero no así para decidir sobre las consecuencias de nuestro escogimiento. Estas vienen por ley inmutable."

—Religious Telescope.



Dr. J. B. Chapman

Mensajes Selectos

Superintendente General

Avivando la Llama del Amor Santo

El mandamiento del Señor es que le amemos con todo nuestro corazón, con nuestra alma, nuestra mente y nuestras fuerzas—con nuestros afectos, nuestros sentimientos, inteligencia y obras. En el proceso del crecimiento en la gracia cristiana, el crecimiento en el amor es siempre fundamental a todo progreso. La expresión natural al observar al apóstata es, "Has dejado tu primer amor".

La variación de un amor bien centralizado puede ser o hacia la derecha—hacia el compromiso y la indiferencia; o hacia la izquierda—hacia el legalismo y la crítica. Los que se inclinan a la derecha aceptan prácticas mundanas y pecaminosas, se apropian para sí el vestido y la manera de obrar del mundo, fallan en su asistencia a la iglesia, en la devoción secreta y familiar, aflojan en su diezmo y en sus ofrendas y se vuelven insensibles al olvido de Dios de parte de los que les rodean. Los que se inclinan a la izquierda se asen con firmeza de cuanto cosa dudosa puede haber, con especialidad cuando aparecen en otros, y condenan y critican con palabras y acciones duras y carentes de amor. Considerando los extremos hay muy poco espacio para escoger pues tanto el compromiso como el radicalismo están fuera de centro.

Pero constructivamente, ¿qué puede uno hacer para avivar la llama del amor santo en el corazón? ¿Qué podemos hacer para volvernos como Cristo a

fin de que en nuestro más alto contenido seamos prueba en contra de las sirenas del mundo, y por el complemento de su armadura completa podamos levantarnos por encima del desierto fiero del legalismo vacío y la falta de amor? El proceso incluye: (1) Oración para que nuestro afecto aumente; (2) Meditación para que nuestras verdaderas emociones se desarrollen; (3) El estudio y lectura de la Biblia para que nuestra adoración inteligente sea aumentada; (4) Servicio a Dios para la creación de una capacidad mayor para trabajar y para servir.

La mejor manera de evitar que tomemos la senda equivocada es andar diligentemente por el camino bueno. La mejor manera de conservar la llama divina es avivándola cada mañana y durante todo el día con el combustible de la oración, meditación acerca de la bondad de Dios, atención a la palabra y al Espíritu de Dios, y devoción para toda tarea útil que podamos hacer para la gloria de Dios y el bienestar de los hombres. Las almas que no oran son almas que no aman, pues la mente desocupada es taller del diablo y el estar sin trabajo es dar ocasión de ser invitado a trabajar en una viña que no es la nuestra. No importa cuán grande esté la llama, es mejor cuando se le sopla, y el fuego del amor de Dios nos inmuniza contra todos los demás fuegos.

Dedicatoria Especial

Este número de EL HERALDO DE SANTIDAD está dedicado a las actividades de la Iglesia del Nazareno en Argentina, América del Sur, y es el primero de la serie que nos hemos propuesto publicar con la ayuda de Dios a fin de identificar a nuestro pueblo nazareno con la obra en todas las Américas. Al terminar de leer este número estamos seguros de que tendrán nuestros lectores una mejor idea del trabajo misionero de nuestra iglesia en esta república sudamericana que está supervisado por el Reverendo Juan A. Cochran.

Espera usted los números subsecuentes de este quin-

cenal pues cada uno de ellos estará dedicado a un campo diferente. El próximo presentará el trabajo en PERU.

—La Dirección.

[Viene de la Página 3, Columna 2.]

Dios mismo. ¡Cuán esencial es que usemos nuestro tiempo de tal manera que acumulemos por ello tesoros en el cielo! ¡Cuán esencial es que seamos fieles en las cosas pequeñas de cada día para que Cristo nos tome como fieles hasta el fin!

¡Este es mi día! ¡Este es tu día! ¿Cómo lo usaremos?

Razones y Hechos Acerca de LA ENTERA SANTIFICACION

Creo en ella y por eso la Predico —Por el Dr. A. F. Harper*



Dr. A. F. Harper

Creo en la experiencia de la santificación como segunda obra de gracia. Esta creencia es parte de la estructura esencial de mi vida y pensamiento cristianos.

Creo en ella porque la Biblia me la señala. La Palabra de Dios es para mí la fuente de autoridad final y ella me da a conocer la voluntad de Dios para con el hombre. Encuentro en ella en declaración específica e implicaciones repetidas que “la voluntad

de Dios es vuestra santificación”.

Creo en la experiencia de la entera santificación porque la naturaleza humana necesita esta divina obra de gracia. Los hombres en sí mismos están caídos espiritualmente y son débiles. Caen víctimas de las tentaciones del diablo y de las debilidades de la naturaleza humana. Si el hombre ha de alcanzar la estatura espiritual deseada, necesitará el poder permanente del Espíritu Santo. Aunque Dios no hubiera revelado la existencia de este poder, los hombres sensatos e inteligentes hubieran dicho, “lo necesitamos”.

Creo en la experiencia de la santificación como segunda y definida obra de gracia porque yo mismo la he experimentado en este orden. Yo vivía una vida cristiana. Tenía la seguridad de que mis pecados habían sido perdonados, pero Dios me convenció de que mi necesidad espiritual iba más adentro. Dios me convenció de que lo que necesitaba era una limpieza completa y la posesión del Espíritu Santo en mi corazón. Recibí esta experiencia meses después de que yo había sido salvo.

Predico la doctrina de la entera santificación como segunda obra de gracia porque creo que es la verdad. La Biblia la enseña, la naturaleza humana la necesita y ha sido privilegio mío participar de ella. No puedo hacer otra cosa que testificar acerca de la verdad en que descansa mi fe.

Predico la santificación porque a esto me llamó Dios. Cuando recibí la experiencia, el problema final de mi consagración descansaba en que si estaba dispuesto a predicar el evangelio—el evangelio completo—o no. Yo tenía otros planes para mi vida pero una de las condiciones por las que recibí el don del

Espíritu Santo fué que aceptara el plan de Dios para conmigo entrando al ministerio cristiano en una iglesia de santidad.

Predico la santificación como segunda obra de gracia porque cuando lo hago, Dios obra a través de este ministerio y muchos han aceptado esta bendita experiencia. Cuando este tema deja de predicarse desde el púlpito cristiano, los hombres dejan de buscar y por tanto no reciben esta bendición. El nivel de la vida espiritual declina, Dios se hace menos real, el pueblo de Dios se vuelve menos devoto, menos liberal, menos interesado en el bienestar espiritual de sus hijos y con menos deseos de extender el evangelio.

Debo tener la plenitud de Dios en mi propia vida si no quiero que mi vida espiritual decaiga. Debo poseer este mensaje en mi ministerio pues de otra manera la verdad divina dejará de proclamarse y la obra de Dios languidecerá.

**Editor-en-Jefe de las publicaciones de Escuelas de la Iglesia.*

Instituto Bíblico Nazareno en Buenos Aires

El Instituto Bíblico de la Iglesia del Nazareno en Buenos Aires, Argentina, agradece y felicita al Departamento de Publicaciones en Castellano, particularmente a nuestros hermanos H. Reza y M. Castillo, por las primeras muestras de la valiosa contribución que han de hacer a la obra evangélica nazarena en la América Latina. Nosotros aquí, en la estación nazarena más meridional, hemos leído los primeros números de EL HERALDO DE SANTIDAD con mucho interés y cierto orgullo, sabiendo que es “nuestra revista”.

Dios nos ha dado un año de mucha bendición y provecho en el Instituto Bíblico, y por medio de nuestra publicación expresamos a todos los hermanos de habla castellana nuestro más profundo aprecio y cariño, deseando que todos tengan la presencia de nuestro común Salvador en la magna tarea de llevar el Evangelio a los millones sin Cristo que nos rodean.

—EL DIRECTOR, Rdo. Spurgeon Hendrix.

El Que Tiene Oídos Para Oír, Oiga

(SECCION EVANGELISTICA)

El Pecado —Por el Rdo. Frank Ferguson*

Las Escrituras nos enseñan con toda claridad que el hombre desde la caída de nuestros padres viene a este mundo con una naturaleza pervertida, contaminada y depravada de toda justicia original.

"He aquí en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre" (Salmo 51:5). Así lo expresa el salmista, y el apóstol Pablo en Romanos 5:18 declara, "Por un delito vino la culpa a todos los hombres para condenación". Esta culpa de pecado universal no consiste solamente en el pecado que heredamos por ser miembros de la raza humana, sino que cada persona que llega a la edad de responsabilidad por su propia voluntad se extravía y acarrea condenación por sus propios delitos.

"Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23); el profeta Isaías lo manifiesta cuando afirma, "Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino" (Isaías 53:6); "Porque como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores" (Romanos 5:19); "Porque así como en Adam todos mueren....." (1ª Corintios 15:22). Job indica la condición apartada del hombre cuando pregunta, "¿con qué se justificará el hombre con Dios?"

El evangelista Juan terminantemente declara, "Si dijéremos que no tenemos pecado (heredado) nos engañamos a nosotros mismos y no hay verdad en nosotros" (1ª Juan 1:8); también declara que todos hemos pecado voluntariamente, antes de conocer a Cristo, "Si dijéremos que no hemos pecado lo hacemos a él mentiroso y su palabra no está en nosotros" (1ª Juan 1:10).

Estas y otras escrituras son contrarias a la idea que muchos sostienen en estos días abogando falsamente que al nacer todos traen tanto de bien en su naturaleza que solamente con cultivarlo se prepara uno para el cielo. Hay también los que mantienen que no tienen ningún pecado y por lo tanto no necesitan la salvación en Cristo, porque nunca han robado, tomado bebidas embriagantes ni andado en mala vida.

Debido a la doble naturaleza de pecado, Dios ha proporcionado un remedio doble también. Por lo tanto después de recibir el perdón de los pecados que hemos cometido, es menester buscar al Señor por medio de la consagración y con fe en su sangre para que nos limpie de todo pecado aún el que hemos heredado de

nuestros padres. "Cuando el pecado creció, sobrepujo la gracia" (Romanos 5:20). En vista de que todos entran al mundo contaminados por la depravación y que todos han pecado voluntariamente, es claro que todos necesitamos el perdón para los pecados actuales y la limpieza para deshacer el pecado heredado. Porque el pecado no puede entrar en el cielo.

Tenemos en Cristo un remedio completo y eficaz. El propósito de la misión y sacrificio de Cristo es salvarnos del pecado. "Y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados" (Mateo 1:21). "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29).

La enseñanza de los apóstoles nos revela la necesidad de una experiencia que nos libre del pecado actual. "¿No sabéis que los injustos no poseerán el reino de Dios? No erréis, que ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los robadores heredarán el reino de Dios" (1ª Corintios 6:9-11).

"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados y nos limpie de toda maldad" (1ª Juan 1:9).

"Si andamos en luz como él está en luz, tenemos comunión entre nosotros y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado" (1ª Juan 1:7).

**Misionero Nazareno en Deming, Nuevo México.*

Las plantas destiladoras de cerveza de Guayaquil, Ecuador, han firmado un contrato con los Estados Unidos con el fin de exportar 250,000 botellas de cerveza anualmente, de acuerdo con la noticia que aparece en "The National Voice" (La Voz Nacional) de Noviembre 7 de 1946.

"Lo que los hombres necesitan no es talento, sino propósito; en otras palabras, no la facultad de hacer, sino la voluntad para trabajar." —*Bulner.*

Es posible dar sin amar; pero es imposible amar sin estar dispuesto a dar.

Cuando Venga el Consolador

Por el Rdo. Tomas A. Ainscough

Fué un día de frío intenso cuando al ir un predicador por cierta calle solitaria, le salió al encuentro un niño llorando amargamente. El predicador levantó a la criatura y apretándola contra su pecho le preguntó: "¿Qué te pasa, hijito?" a lo que inmediatamente respondió el niño: "Ahora que ha llegado usted, nada me pasa", dejando de sollozar.

Ese es también el testimonio de miles de cristianos



El templo de la Iglesia del Nazareno en Luján, Argentina.

después de recibir la presencia del Consolador, que enjuga las lágrimas, disipa las nubes de tristeza y llena el alma de paz perfecta. Cuando el Espíritu Santo viene a nuestros corazones nos imparte la herencia que Cristo nos legó. El nos conduce por sendas que jamás habíamos contemplado y abre ante nosotros perspectivas mejores y mayores. El ardor de su presencia en nuestros corazones nos impulsa a buscar a las almas perdidas. El formalismo, el ritualismo, la tibieza y la indiferencia huyen ante el fuego que arde en el corazón santificado. Nace la fe y se acrecienta, se ríe de las imposibilidades, viene la esperanza que espera a pesar de todas las dificultades visibles; y el amor que ama a los más odiosos.

Fué esta experiencia la que llevó a los apóstoles a afrontar con victoria la más cruda persecución y a emprender una cruzada santa contra la idolatría y la filosofía pagana. Jerusalem, Damasco, Antioquía, Filipos, Tesalónica, Corinto, y muchas otras ciudades cayeron ante su impulso. Personajes de la peor calaña quedaron rendidos ante el poder santificador. Cristo fué exaltado entre aquellos que parecían los menos

SECCION DE MISIONES

Por el Dr. C. W. S.

indicados para hacerlo.

Luego en el siglo XVIII Juan Wesley lleno del mismo espíritu va de un extremo de Inglaterra al otro. Centenares de miles de almas se salvan porque él y su hermano Carlos obedecen al Espíritu Santo sin temer los anatemas que pronuncian contra ellos los cristianos decadentes y carnales.

En las postrimerías del siglo XIX el doctor P. F. Bresee y otros no pudieron menos que declarar "todo el consejo de Dios". Ellos también poseían esa religión ardiente que es la presencia del Consolador en el corazón. Sus mensajes de entera santificación dan resultado genuino. El fuego se extendió. Se organizó la Iglesia del Nazareno y por medio de ella ha continuado la predicación del glorioso mensaje de santidad.

El mismo Espíritu que trae convicción, pureza y consolación, nos ofrece también visión. Los jóvenes se disponen a dejar sus oficinas, escuelas, talleres, etc., de la misma manera que lo hicieron los apóstoles. Los misioneros han llegado al



Tenemos aquí a un grupo de jóvenes con los niños que han buscado para la escuela dominical. En todas las iglesias, los jóvenes van por los barrios cercanos a buscar niños para llevarlos a la escuela.

EXTRANJERAS

Secretario



los hogares de algunas de las hermanas y mujeres que por una u otra causa, jamás habían asistido a la Iglesia, se han convertido al Señor .

He notado con sumo placer el interés que las hermanas toman en la Sociedad Misionera. Con alguna rara excepción, las presidentas que hemos tenido se han preocupado mucho de la marcha de la sociedad. El año pasado una de ellas hizo más de mil visitas. Algunas hermanas, que parecían no poder hacer más que testificar, han desarrollado sus talentos en forma tal, que pueden tener una reunión en el momento necesario con eficacia. Igualmente es de loar la obra de al-

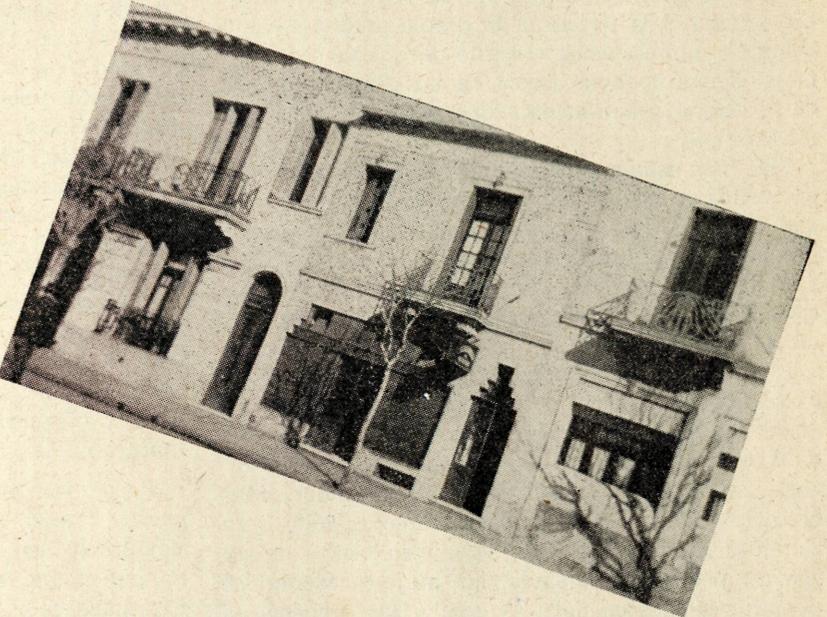
Africa. El fuego se extendió por India, Japón, Palestina y por todo el hemisferio occidental y todo el mundo puede escuchar el mismo mensaje de salvación completa y recibir la presencia del Espíritu Santo en el corazón.

¡Oh hermano! No hay límite a lo que Dios puede hacer en el alma que se rinde enteramente y se deja llevar por el poder de este Santo Consolador. ¿Le has recibido tú?

La Obra de la Sociedad Misionera

Su alcance, sólo la eternidad revelará. La obra entre las mujeres es de una influencia extraordinaria tanto por lo que hace en ellas mismas como por medio de ellas.

Hemos tenido aquí tres Sociedades Misioneras: Merlo, Ituzaingó y Moreno. En las reuniones semanales por la tarde, hemos logrado la asistencia de señoras que no hubieran podido hacerlo en otro tiempo, algunas de las cuales, gracias al Señor, se han convertido. En algunas ocasiones, nos hemos reunido en



El edificio del Instituto Bíblico y de la primera iglesia en la calle Donato Alvarez 880 de Buenos Aires, Argentina.

gunas tesoreras. Una de ellas, que no tiene mucha verbosidad, encontró que ese es su talento, y realmente el Señor la ha bendecido al proveer aceite para la maquinaria. Al encontrar cada hermana algo que hacer, les ha bendecido a ellas y han servido a otras de gran bendición.

—Lucía C. G. de Costa.



Una campaña de venta de literatura. Grupo que contribuyó a esta campaña que produjo magníficos resultados.

“Nuestras preocupaciones de hoy son el interés que pagamos por los problemas de mañana que quizá jamás lleguen.”

No vale la pena vivir sin ayudar a nadie. La utilidad de la vida del individuo se mide por el beneficio que otros reciben.

La mejor manera de vivir eternamente es morir con Cristo.

Las Siete Palabras de la Cruz

Por el Rdo. Eduardo G. Wyman

TERCERA PALABRA

La Palabra de Amor Filial: "*Mujer, he ahí tu hijo. Hijo, he ahí tu madre.*" Juan 19:25-27.

Se ha dicho que Cristo, muriendo en la cruz, dió a sus verdugos el perdón, al ladrón arrepentido el paraíso, y a su madre un hijo. Su primera palabra había incluido todo el mundo perdido, la segunda a un pobre extraño, y la tercera, a su propia madre. Es muy notable e impresionante el hecho de que no habla palabra alguna todavía acerca de su propia angustia, de su agonía y sufrimientos que debieron haber sido intensísimos.

Más bien estaba pensando en otros. Fué una palabra verídica, aunque pronunciada como burla aquella que dice de Cristo: "a otros salvó, a sí mismo no se puede salvar". Y ahora que como Dios, acaba de proveer un hogar celestial para un pecador arrepentido, como hombre provee un hogar terrenal para su pobre madre afligida.

De paso es muy interesante notar que en la Biblia no se cita caso alguno de una mujer que hablara siquiera una palabra en contra de Cristo. En la caída de la raza humana, una mujer tomó parte, pero ninguna en la muerte vergonzosa del Salvador. Más bien vemos a la esposa de Pilato amonestando a su marido a que no haga cosa alguna en contra de ese hombre justo. Más todavía, las mujeres fueron las últimas personas en dejar la cruz y las primeras en llegar al sepulcro la mañana de la resurrección. A María Magdalena le cupo el honor de ser la primera anunciadora de su resurrección.

Muy claro es que el Espíritu Santo, mediante esta palabra prevee y previene algunos errores humanos con respecto a la virgen de Nazaret. Lejos sea de nosotros querer herir la sensibilidad de nadie. Mas cuando las opiniones humanas enseñan una cosa y las Sagradas Escrituras enseñan otra, naturalmente tenemos que aceptar no las primeras, sino la última. La pura y humilde virgen de Nazaret, sería la primera en sorprenderse al saber las cosas extrañas que la tradición humana enseña, so pretexto de honrarle a ella.

¿Mas qué diremos con respecto al dicho vulgar echado en cara de creyentes evangélicos tan a menudo: "Crean en Dios mas no creen en la virgen?" ¿Cómo no creer en la madre de nuestro Señor Jesucristo según la carne? ¿Pero cómo debemos creer en ella? Por supuesto como una mujer santa, piadosa, humilde, devota, profundamente enseñada en el contenido de las Sagradas Escrituras y por lo tanto, abrigando en su corazón la esperanza de Israel, la esperanza del mundo entero, es decir, el advenimiento de un Mesías y Salvador del cual le cupo el honor de ser la madre según la carne. Mas no vamos a creer en ella como

diosa, abogada, medianera, pues ella misma confesó que lejos de salvarnos a nosotros, ella misma tenía que confiar en Cristo como su Salvador personal. Escuchad sus propias palabras: "Engrandece mi alma al Señor, y mi espíritu se alegró en Dios mi Salvador" (Lucas 1:45, 46).

En lugar de tributarle una adoración idólatra y antibíblica, convendría que obedeciéramos su mandato, sobre lo que expresó en las bodas de Caná de Galilea: "Haced todo lo que El (Cristo) os dijere" (Juan 2:5). Es Cristo quien salvará a su pueblo de sus pecados (Mateo 1:21). Es Cristo el camino, la verdad y la Vida (Juan 14:6). Su nombre es el único que nos otorga salvación (Hechos 4:12). El es nuestro único mediador, nuestro único abogado (1ª Timoteo 2:5; 1ª Juan 2:1). Y aunque uno de los mismos apóstoles, o un ángel del cielo predicara otra doctrina, el anatema, es decir la maldición de Dios, descansaría sobre el tal (Gálatas 1:8). Y si esto no basta, hay cientos más de textos con la misma enseñanza, de suerte que cualquiera persona que sinceramente quiere saber la verdad, no puede menos que convencerse al examinar tanta abundancia de testimonio.

Puede parecer extraño que Cristo dijera a su propia madre "mujer" y no "madre". Y más extraño que siempre fué así, en todo caso citado en la Biblia. Esto no indica que fuese falta de respeto. ¿Cómo podría El; quien es el cumplimiento de la ley divina, faltar en obediencia al quinto mandamiento, "honrarás a tu padre y a tu madre?" No podríamos dar cabida a tal idea. Más bien en esto hay una protesta del Espíritu Santo, sencilla pero poderosa e innegable en contra de tantas invenciones humanas que quieren hacer de la religión cristiana una religión de María y no como es en verdad la religión de Cristo.

Pero si bien esta palabra defiende y apoya la verdad evangélica, no perdamos de vista el hecho que no fué pronunciada en una cámara de debates, sino desde la cruz. Y su motivo, en primer sentido, no era de controversia sino humanitario. Quiso asegurar a su pobre madre viuda, que nunca carecería de un hogar y de solícito cariño. No quiso que ella fuese jamás desamparada. Y este mismo Cristo tampoco desamparará a los que hoy son suyos. He aquí su promesa: "Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20). El nos asegura: "No te dejaré ni te desampararé", y nosotros podemos decir confiadamente con el apóstol Pablo: "El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me hará el hombre" (Hebreos 13:5, 6). ¡Qué amparo! ¡Qué refugio contra las tempestades de esta vida! "Porque este Dios es Dios nuestro eternamente y para siempre; El nos capitaneará hasta la muerte" (Salmo 48:14).

Sociedad Juvenil

Nazarena



Srta. Maria O. Castiglioni

Presidenta de la Sociedad de Jóvenes de Distrito, Argentina, America del Sur.

En el año de 1941, la Sra. Florencia S. de Lockwood propuso ante la convención de la Iglesia la organización de una sociedad de jóvenes. La idea fué recibida con entusiasmo y bajo la dirección de la mencionada, se formaron varias sociedades locales en las que se obtuvieron resultados muy satisfactorios.

Al cabo de un año árduo de labor, el distrito contaba con 170

miembros y 7 sociedades locales. Guiado por la mano del Todopoderoso fué avanzando en la senda del progreso, duplicando el número de sociedades locales y llegando la membresía a un total de 300.

Durante tres años consecutivos, la Sociedad realizó un esfuerzo en la venta de literatura cristiana y distribución de folletos y ha sido verdaderamente sorprendente el adelanto experimentado cada año. Ancianos, jóvenes y niños iban por las calles ofreciendo a cada puerta la Bendita Semente. Familiares, amigos, vecinos, compañeros de trabajo, gente conocida y desconocida, eran todos importunados por los exigentes vendedores. Algunos han dado pruebas de ser vendedores competentes, alcanzando la suma de \$140, \$100, \$90, etc.

El valor total de las Biblias, porciones y otros libros vendidos, es el siguiente: Año 1942, \$646.85; Año 1943, \$1,322.65; Año 1944, \$3,000.00.

Con gran satisfacción la Sociedad hizo entrega de ese dinero a la iglesia para que sea usado en el sostén de un matrimonio obrero.

En otra ocasión, los jóvenes aunaron sus esfuerzos para levantar una contribución pública a beneficio del Pro Hogar de Ancianos. El Señor recompensó este buen propósito despertando en todas partes corazones voluntarios, de manera que la cifra recaudada fué de \$1,286.40.

Este año, la Sociedad se ha comprometido a pagar la mitad del terreno adquirido para dicha obra, esto es \$8,000.

Cada sociedad local es responsable por el pago de una fracción de tierra, siendo el valor de cada metro cuadrado de \$0.70. Algunos ya han sobrepasado la cantidad que les correspondía pagar, otras están es-

forzándose para llegar al blanco. Con la ayuda de Dios, quien nunca nos ha faltado, esperamos lograr cumplidamente nuestro ideal.

Hemos tenido grandes concentraciones con los jóvenes de la capital y suburbios, celebrando una reunión al aire libre y otra en un salón. Estas han sido de gran inspiración para nuestras almas y también han servido para tender lazos de compañerismo entre los jóvenes de las varias sociedades.

En nuestra última convención se hizo la sugestión de que la sociedad publique periódicamente un boletín. Tal proposición fué considerada una necesidad con la mira de dar un principio a lo que en los días futuros llegará a ser la revista para nuestra juventud. La comisión directiva no tardó en llevar a cabo el proyecto y hasta la fecha, se han publicado dos números.

Por lo demás, creo que a nuestra sociedad le esperan grandes progresos en todo sentido siempre que sus componentes seamos consagrados al Señor viviendo únicamente como lo expresan las palabras de nuestro distintivo: "Por y para Cristo".

Para finalizar, quiero añadir una nota de agradecimiento personal por la oportunidad que Dios me ha brindado al asumir este año la dirección de tan importante obra, y deseo que mi vida así como la de cada joven, sea la fiel expresión de estas palabras:

"Seré leal pues hay quien en mí fía;
Puro seré pues hay quien me vigila,
Fuerte he de ser, pues mucho hay que vencer;
Valor tendré pues mucho hay que emprender."

—*María Ofelia Castiglioni,*
Presidenta

Dime con Quien Andas....

Se cuenta que en cierta ocasión unos judíos celosos de la ley, al encontrarse con un animal desconocido, lo llevaron ante el rabí para que les dijera si era de considerarse "limpio" o "inmundo". El rabí no pudo decir inmediatamente qué clase de animal era pero les dijo que lo pusieran en el techo de la casa donde ellos estaban para ver con qué clase de animales se juntaba.

Lo dejaron allí en el techo mientras observaban a distancia. Por mucho tiempo no se acercó ningún animal, hasta que vieron que descendía un cuervo y hacía amistad con el pájaro desconocido y en vista de que el cuervo era considerado animal inmundo, optaron por considerar al ave en cuestión inmunda también.

"Dime con quién andas y te diré quién eres." Las gentes malas siempre se asocian con gentes malas pero las personas buenas tienen como amigos a personas buenas también.

Sociedades Juveniles Nazarenas

I

Tema: ESTUDIANDO LA ORACION DEL SEÑOR.

Para Estudio: Mateo 6:9-13.

Texto: "Orad sin cesar" (1ª Tesalonicenses 5:17).

Cristo nos dió un buen ejemplo en el sentido de que debemos orar siempre "y no desmayar". Siempre que había algo que hacer, El mismo se separaba de los demás a un lugar secreto a orar. Muchas de las batallas humanas se ganan a base de oración.

I. La invocación (verso 9).

- a. Fué una oración de intimidad.
- b. Fué una oración reverente.

II. La adoración (versos 9 y 10).

- a. La oración pone a Dios primero.
- b. Significa sumisión completa a Dios.

III. La petición (versos 11-13).

- a. Abarca toda la vida.
- b. Demuestra dependencia absoluta de Dios.

IV. Conclusión (verso 13).

- a. Exalta a Dios.

b. Bendice al hombre.

El mundo nos identifica como cristianos cuando sabemos mantener nuestra comunión con el Señor. ¿Oras tú?

II

Tema: EL NUEVO NACIMIENTO.

Para Estudio: El Manual de la Iglesia donde habla acerca de la regeneración.

Texto: Gálatas 6:15.

¿Qué es el nuevo nacimiento? ¿Cómo lo define el Manual de nuestra iglesia? Dios quiere que seamos nuevas criaturas y que demostremos al mundo la posibilidad de vivir justa y píamente con aceptar la salvación que Dios nos ofrece.

1. La necesidad del nuevo nacimiento. Juan 3:3.
2. La naturaleza del nuevo nacimiento. Juan 3:5-8.
3. El misterio del nuevo nacimiento. Juan 3:4, 9.
4. El método del nuevo nacimiento. Juan 3:8.
5. El resultado del nuevo nacimiento. Juan 3:15, 16, 18, 36.

¿Has nacido de nuevo, hermano?

Noticias Cortas

Entre los cementerios de la ciudad de Buenos Aires se cuenta uno que por el área que abarca, podría llevar con derecho el título de la ciudad de los muertos. Un extraño que en él penetrara, no tardaría en extrañarse en el laberinto de sus calles y recovecos. Las manzanas de sepulturas se suceden en hileras sin término. Aquí y allá se alzan majestuosas las figuras de hermosos mausoleos. Da la impresión de ser una ciudad amurallada de los tiempos medioevales, donde una puerta rompe de tanto en tanto la monotonía del paredón interminable.

Todos los años, al llegar los días 1 y 2 de noviembre, largas caravanas de hombres y mujeres concurren con sus ofrendas florales a depositar un recuerdo en la tumba del ser querido. El día 1 de noviembre 34 personas miembros de la sociedad juvenil de la iglesia de Donato Alvarez se dirigieron a este cementerio y de dos en dos, por turnos, se dieron a la tarea de repartir entre los

que concurren 5,000 evangelios e igual cantidad de tratados.

Por la noche tuvo lugar una reunión en la iglesia donde se relataron las experiencias del día. Que el Señor bendiga su palabra sembrada.

—Con mucho entusiasmo sigue la campaña prohogar de ancianos; esperamos poder inaugurarlos, si Dios quiere dentro de poco.

—Tenemos varios templos en construcción y confiamos poder pronto inaugurar el primero de ellos.

—“El Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.” Recientemente recibimos en nuestra iglesia 8 personas por profesión de fe. Que el Señor las guarde fieles.

—Pablo Grant.

SUBSCRIBASE A

El Heraldo de Santidad

Estadísticas de Argentina

Miembros en plena comunión	421
Miembros a prueba	180
En lista de la escuela dominical	1,077

LITERATURA REPARTIDA.

Biblias vendidas	303
Nuevos Testamentos	764
Porciones vendidas	5,407
Revistas repartidas	31,852
Tratados repartidos	141,157

OFRENDAS.

Por la Iglesia	\$19,445
Por la escuela dominical	2,616
Sociedad misionera de mujeres	4,197
Sociedad de jóvenes	1,029
Misceláneo	5,406

Total

\$32,684*

Por persona \$77.

*Moneda Argentina.

Hay 15 iglesias organizadas y 9 locales de predicación, 8 misioneros y 19 obreros nacionales; 7 iglesias y casas pastorales, hogar para el Superintendente de Distrito y 2 edificios para el Instituto Bíblico con valor total de \$58,617 (oro americano) o \$234,468 (pesos argentinos).

Metodos de Evangelismo

La Iglesia del Nazareno fué organizada con el fin de evangelizar a todas las naciones del mundo. Hay muchas obras nobles que preocupan a la iglesia pero la más importante es la del evangelismo.

En la Argentina, además de las reuniones especiales de evangelismo, contamos con cuatro maneras eficaces de extender el evangelio: (1) Campañas de evangelismo en carpa, (2) Predicación al aire libre, (3) Campañas de literatura cristiana y venta de la Biblia, (4) La escuela dominical.

Al usar la carpa procuramos ponerla en un rumbo alejado de la iglesia con el fin de alcanzar a personas nuevas. Cuando tenemos pastores disponibles llevamos la carpa a un pueblo donde no se ha organizado trabajo y con la ayuda de magnavoces, distribución de literatura de casa en casa, reuniones con los niños y servicios evangelísticos Dios ha dado muy buenos resultados. A continuación uno de los últimos informes:

"El domingo 17 de noviembre, bajo una lluvia torrencial finalizó la campaña de evangelismo que por quince días se llevó a cabo en el barrio de Alberdi, Rosario.

"Los resultados visibles de esta campaña son los siguientes: 3,000 folletos repartidos; 50 evangelios, 10

"Esfuerzate y Se Varon"

Por Jose Suarez

Estando David próximo a morir dirigió a su hijo Salomón las siguientes palabras: "Esfuerzate y sé varón" (1º Reyes 2:2). Creo que en este tiempo de confusión y debilidad, cuando los resortes que gobiernan la vida moral y espiritual del ser humano están tan flojos; cuando la ola del crudo materialismo amenaza a los principios más bellos de las enseñanzas divinas, estas palabras son para nosotros un toque de atención frente al peligro. En todos los siglos ha sido necesaria la existencia de hombres íntegros, rectos y llenos del Espíritu Santo; pero nunca como en nuestros días hubo necesidad tan manifiesta de que el cristiano confirme que es hijo de Dios.

La época en que nos toca actuar reclama de cada creyente no solo que haga declaraciones de la verdad sino que viva de acuerdo con esta misma verdad y que permanezca firme en ella. La Iglesia del Nazareno que enarbola el estandarte de la santidad "sin la cual nadie verá al Señor", necesita de hombres y mujeres capaces de confirmar con el ejemplo que son santos como el que los llamó es santo. Quien nos rescató y lavó en su preciosa sangre, requiere de nosotros que le sirvamos con tal entereza y rectitud que el mismo enemigo se avergüence y huya de nosotros. Los apóstoles del Señor tenían actitudes tan definidas que la gente los conocía por su intimidad con El, esto es; por la pureza de sus costumbres, por la claridad de sus afirmaciones, por la firmeza de sus resoluciones y por su vida de santidad.

Nuestro siglo, que bien pudiera llamarse siglo de velocidad automotriz, se caracteriza por la inestabilidad de las ideas más bien que por la evolución de ellas, que claro está, las ideas no podrán estar firmes si falta firmeza en los que las formulan. Se diría que la firmeza de las opiniones humanas cambia con la facilidad con que cambian los vientos. Todo esto revela un descenso que no es más que alejamiento de Dios. ¿Qué podemos hacer los cristianos frente a una situación tan decadente? Debemos esforzarnos procurando mostrar a los hombres que la edificación basada en la arena movible de la humana sabiduría será la más triste de todas las tragedias. Podemos también demostrar que en Dios hay recursos suficientes y remedio eficaz, y que los humanos no tienen mas que apelar a Jesucristo.

Por lo tanto, cada creyente saturado del amor divino, debe resistir al cruel enemigo, combatir al pecado en todas sus formas y con resolución firme como conviene a hijos de Dios, demostrar la integridad del espíritu de Cristo.

Nuevos Testamentos y una Biblia regalada; 15 reuniones de niños con una asistencia de 525 en total; 15 conferencias de evangelización con diez profesiones de fe."

—José Armagno, Pastor.

Sociedades Femeniles Misioneras

I

Tópico: EL ALCANCE DE LA ORACION.

Lección Escritural: Efesios 3.

Texto: "Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, por la potencia que obra en nosotros" (Efesios 3:20).

La oración es el medio por el cual se desbordan ríos de fuerza espiritual para satisfacer las necesidades de los hombres. La oración mueve la mano poderosa de Dios y hace que las cosas mejores lleguen a nuestra vida.

1. Busque usted definiciones acerca de la oración.
2. ¿Cuáles son las ventajas de la vida de oración?
3. Dios todo lo tiene y nada le hace falta. Su poder es sin límite. Su misericordia nunca termina. Sabe todas las cosas antes de que nosotros se las digamos.
4. Estas son algunas de las preguntas que yo debo contestar:
 - (a) ¿Estoy viviendo una vida pura?
 - (b) ¿Son mis oraciones efectivas o vanas?
 - (c) ¿Ha avanzado la causa misionera por causa de mi oración?
 - (d) ¿He limitado mis oraciones al círculo pequeño de mi familia y mi hogar en lugar de incluir a todo el mundo?
5. ¿Qué debemos hacer para que nuestras oraciones reciban la respuesta de Dios?

—Emma B. Word.

II

Tópico: LA EXISTENCIA DE DIOS.

Lección Escritural: Génesis 1 y 2; Salmo 139; Salmo 19.

Texto: "En el principio..... Dios" (Génesis 1:1).

1. ¿Tratan las Escrituras de probar que Dios existe? No; las Escrituras afirman y testifican que Dios existe, mas no tratan de probar su existencia.

Génesis 1:1; Exodo 3:14; Salmo 19:1; Isaías 45:22.

2. ¿Es manifestado que Dios existe?

Sí. Romanos 1:18-20; Hechos 14:15-17; Juan 1:9-10.

3. ¿Creen todas las naciones y tribus que Dios existe?

Sí. Nunca se han descubierto tribus paganas que no crean en Dios. Aunque no conocen al Dios verdadero, sin embargo siempre creen que existe un dios o dioses.

Romanos 1:20; Hechos 17:16; Salmo 96:3-5.

4. ¿Es posible explicar la historia o la profecía sin creer en la existencia de Dios?

No. No podemos explicar la historia y profecías acerca de Cristo si no existe Dios.

Hebreos 1:1-2; Isaías 9:6; Deuteronomio 28:9-10.

5. ¿No es el reloj evidencia de que existe o existía el relojero?

Sí, y de igual manera el universo y la creación son la evidencia de que existe un Dios. Salmo 19:1-6; Job 22:12-14; Mateo 5:45; Salmo 14:1; 1ª Corintios 8:4-6; Salmo 33:8-12.

—Copiado.

Sociedad Misionera de Mujeres

Saludos a nuestros hermanos en la fe. Les enviamos buenas nuevas de Argentina. Nuestro Dios está bendiciendo la obra de la Sociedad Misionera de Mujeres. Hay espíritu de entusiasmo e interés en hacer visitas personales, así buscando almas preciosas para Cristo.

Durante el año pasado, unas 12,000 visitas fueron hechas de parte de las diferentes sociedades; este año nuestro blanco es 25,000 visitas en el distrito. Nuestro lema para el año se encuentra en el Salmo 108:13: "En Dios haremos proezas". Verdaderamente "la mies es mucha y los obreros pocos"; así que en

la última convención anual señalamos un día durante el año en que todo el distrito podría reunirse en diferentes zonas, para orar y ayunar para que Dios llame obreros a su obra, y mande entre nosotros un avivamiento. Al llegar el día, muchas fueron las oraciones elevadas al Señor, y grandes bendiciones han llegado a las diferentes iglesias.

De veras, nuestro Dios oye y contesta la oración de los suyos. ¡Gloria a su santo nombre! Hermanos, oren por nosotros; oremos los unos por los otros en esta gran obra misionera.

—Marie G. de Cochran

Presidenta de Distrito de la S. M. M.

Fui a Una Reunion Misionera

Por Marie G. de Cochran



Marie G. de Cochran

Esta noche la Srta. Dorotea Ahleman y yo fuimos a una reunión misionera en una de nuestras iglesias más pequeñas. La presidente, quien dirigió, era ciega. Un anciano ruso tocó el acordeón mientras una señorita dirigía los cantos. Nos reunimos en la casa de uno de nuestros nazarenos. Afuera, llovía..... ¡Qué bien nos sentíamos adentro al resguardo de la intemperie! Había 12 personas presentes.

Hay 12 miembros en esta sociedad y los 12 son también miembros de la liga de Oración y Ayuno. Colgado en la pared noté un certificado de Sociedad Modelo indicando que por dos años habían cumplido los requisitos como tal.

Durante este año la iglesia ha tenido sus dificultades, pues cuando un grupo de hermanos se separaron para ir en pos de otras doctrinas, estos permanecieron fieles. Dejando el local en manos del otro grupo, se retiraron a esta casa donde reorganizaron sus fuerzas y empezaron de nuevo.

Todos escucharon con interés cuando la Srta. Ahleman les habló sobre el tema de oración y ayuno. Al terminar su mensaje, el superintendente de estudio—porque aquí los hombres nos ayudan también—al principiar su relato nos dijo que su señora había ayunado recientemente 10 días seguidos mientras otro de los miembros había ayunado 50 días cuando pasaban por los momentos más difíciles de la prueba. ¡No me extraña que el Señor les esté ayudando! Los dos que habían ayunado y orado estaban entre nosotros esta noche regocijándose en Dios.

Nuestro libro misionero este año es *Africa, oh Africa* y el estudio fué acerca de la obra personal. Nuestro superintendente de estudio mencionó cómo él había llevado consigo a cierto joven universitario para escuchar el mensaje del señor Gene Phillips cuando él nos visitó hace unos meses. Este estudiante tenía que preparar una disertación sobre "La Religión", por tanto se compró una Biblia y acompañó a nuestro hermano al culto. Que Dios bendiga a este joven.

Al terminar la reunión con un canto especial por algunos jóvenes y una oración volvimos a casa en la lluvia dando gracias a Dios por sociedades como ésta de las cuales tenemos varias esparcidas en todo el distrito argentino. Que Dios nos dé más personas salvadas y santificadas para ayudar en la obra contra satanás y en favor de Cristo.

La Oracion Cambia Tambien a las Personas

Un joven predicador acababa de tomar a su cargo una pequeña iglesia en Filadelfia, cuando recibió cierta noche, la visita de uno de los laicos de su iglesia.

El hombre le dijo francamente: "Usted no es un buen predicador. Estoy seguro de que fallaría en esta iglesia si no fuera porque hay un grupo de los nuestros que siempre ora por usted."

Este joven predicador tuvo oportunidad de ver crecer este grupo de cristianos hasta llegar a mil personas orando cada semana por él.

Este ministro era J. Wilbur Chapman, quien vino a ser uno de los mejores y más famosos predicadores que los Estados Unidos han conocido.

Tu deber no es el de tratar de encontrar los defectos del pastor de tu iglesia, sino orar por él. Quizá llegues a darte cuenta de que la oración cambia las cosas pero también las personas.

—Adaptado.

La Biblia

La Biblia contiene: la mente de Dios, el estado del hombre, el camino de la salvación, la ruina de los pecadores y la felicidad de los creyentes.

Sus doctrinas son santas; sus preceptos, comprometedores; sus historias, verídicas y sus decisiones inmutables. Hay que leerla para ser sabio, creerla para ser salvo y practicarla para ser santo.

Contiene luz para dirigirte, alimento para sustentarte y consuelo para alegrarte.

Es el mapa del viajero, el bordón del peregrino, el compás del piloto, la espada del soldado y la Carta Magna del cristiano.

Revela el Paraíso, abre el cielo y descubre las puertas del infierno. Cristo es su materia de estudio; nuestro bien es su designio; y su fin, la gloria de Dios.

Debería henchir la memoria, gobernar el corazón y guiar nuestros pies. Debe leerse lentamente y con frecuencia y meditarse con oración. Es una mina de riquezas, un paraíso de gloria y un río de placer.

Se te ofrece en esta vida, se abre en el juicio y se recordará por toda la eternidad.

Trae consigo la responsabilidad más alta, recompensa la labor más grande y condena a cuantos juegan con su contenido santo.

—Gospel Banner

El Espíritu de la Cruz

Hay algo en relación con la cruz que toca nuestros corazones en una devoción profunda: el espíritu de la cruz. Ninguna otra declaración de la Escritura describe este espíritu de una manera más completa y hermosa que las palabras de San Pablo, "Haya, pues, en vosotros el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús: el cual, siendo en forma de Dios, no tuvo por usurpación ser igual a Dios: sin embargo, se anonadó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y hallado en la condición como hombre, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte y muerte de cruz" (Filipenses 2:5-8).

La cosa importantísima de esta verdad es lo deliberado de este acto del hijo de Dios. Deliberada y voluntariamente Jesús se deshizo de las majestades y glorias que se relacionan a su posición celestial y se volvió hombre. Deliberadamente tomó la forma de siervo aunque era "igual a Dios" y el Señor de todo. Deliberadamente se anonadó a sí mismo como hombre hasta alcanzar al más bajo de todos aun cuando su lugar era el altísimo cielo. Deliberadamente siguió la senda del sufrimiento y de la devoción al Padre, la senda de la obediencia que le llevó a la agonía y vergüenza de la muerte en la cruz. Se ve que el espíritu de la cruz es una obediencia deliberada y voluntaria a los planes de Dios, el espíritu de humildad.

La cualidad del espíritu de la cruz que hace de ella la cosa más benéfica es el amor—amor desinteresado, amor dadivoso, amor hasta hoy desconocido para el hombre. El amor cuyo objeto descansa en otros; otros, indignos de tal amor y sacrificio; el amor de que San Pablo habla cuando dice, "Porque ya sabéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor de vosotros se hizo pobre, siendo rico; para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos" (2ª Corintios 8:9). Este amor se manifiesta en el sufrimiento vicario de Jesús y se expresa en textos de la Escritura como: "El Hijo del hombre vino a dar su vida en rescate por muchos" (Mateo 20:28); "Mas Dios encareció su amor para con nosotros, porque siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (Romanos 5:8).

El espíritu de la cruz es el amor sacrificándose en bien de los demás; sufriendo, muriendo, para que otros tengan vida y salvación; el espíritu de la redención ejemplificado en Cristo, en su vida humilde y muerte expiatoria.

El espíritu de la cruz no puede describirse enteramente en su aspecto humano pues está relacionado de manera definida a Dios. Se demuestra tanto en un amor supremo y lealtad al Padre como en un amor para el hombre perdido. La redención sale del corazón de Dios para cumplirse en la vida y en la muerte de Jesucristo como una expresión de su perfecta devoción y obediencia al Padre. Esto es, la salvación del hombre era tan importante a Dios que el Hijo condescendió a ser hom-

bre, a vivir en la forma humana, a humillarse a sí mismo y ser obediente hasta la muerte, aún la muerte de cruz. De aquí que el motivo de su vida fuera, "Me deleito en hacer tu voluntad, Oh Dios." Fué así como Jesús encontró en la voluntad de su Padre la inspiración para su humillación y sacrificio.

La voluntad del Padre en relación con el pecador es, "El Señor no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2ª Pedro 3:9). La relación del amor del Padre al pecador y al hecho de que Jesús se humilló es, "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16).

El espíritu de la cruz tal como Cristo lo manifiesta es su devoción perfecta y sincera al Padre, y el hacer su voluntad se ve al humillarse como hombre siendo obediente a la muerte, y muerte de cruz. El espíritu de la cruz tal como se manifiesta por Jesús en su relación al hombre es un amor de desinterés tal, como para sufrir por el pecador la muerte cruenta y vergonzosa de la cruz, probando así la muerte por todos los hombres y proveyendo redención para todos.

¿Cómo se relaciona este espíritu de la cruz hacia nosotros? Pablo nos exhorta diciendo: "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús". ¿Cómo alcanzaremos esto? De la misma manera que lo fué en Jesús. Principia con nuestra relación hacia el Padre, en nuestra devoción suprema a Dios y en el cumplimiento de su voluntad. Viene a ser la más grande pasión de nuestros corazones si participamos a todos de este espíritu de la cruz, tratar de saber y deleitarnos en la voluntad de Dios. Por medio de la salvación y especialmente por medio de la vida de santificación nos entregamos completamente a Dios y buscamos hacer su voluntad no importa lo que nos cueste en inconveniencia personal, humildad, sacrificio, negación y sufrimiento; sí, nos deleitaremos en hacer su voluntad sin pensar en recompensa alguna porque lo haremos con un corazón que anhela glorificar a Dios por medio del cumplimiento de su voluntad.

El espíritu de la cruz tiene su aspecto humano también. Significa que tenemos un amor como el de Cristo para otros, aún para los que son indignos de nuestro amor, que vivimos y obramos con amor y sacrificio hacia ellos como para ejercer un influencia poderosa. ¡Cuánto necesitamos de una manifestación de este espíritu de la cruz en la actualidad!

—D. S. C.

¡Si quieres ser rico, Da!
 ¡Si quieres ser pobre, Retén!
 ¡Si quieres abundancia, Esparce!
 ¡Si quieres carecer siempre, Acumula!

—The Baptist Evangel.